



Revista de Ciencias Humanísticas y
Sociales (ReHuso)

E-ISSN: 2550-6587

rehuso@utm.edu.ec

Universidad Técnica de Manabí
Ecuador

Solórzano Venegas, María Soledad
PATRIMONIO CULTURAL ARQUEOLÓGICO E INMATERIAL DE LA PARROQUIA
RURAL LA PILA
Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso), vol. 1, núm. 1, enero-abril, 2016,
pp. 49-61
Universidad Técnica de Manabí

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=673171011004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PATRIMONIO CULTURAL ARQUEOLÓGICO E INMATERIAL DE LA PARROQUIA RURAL LA PILA

AUTOR: María Soledad Solórzano Venegas¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mssolorzano@hotmail.com

Fecha de recepción: 12-02-2016

Fecha de aceptación: 15-03-2016

Resumen

Ecuador es un país que cuenta con una vasta riqueza en el ámbito del Patrimonio Cultural. La Parroquia Rural La Pila es uno de los referentes que demuestran cómo el presente y el pasado coexisten con diversas manifestaciones culturales que fomentan la identidad local y potencian el turismo. El objetivo de este trabajo es evidenciar parte de las tradiciones culturales manabitas entre las que se destaca los pozos, cerámicas la artesanía de paja toquilla, la tradición oral recreada por mitos y leyendas. Como metodología se utilizó la combinación del análisis documental, las historias de vida y el inventario participativo realizado por los habitantes de la zona.

Palabras claves: Arqueología, Conservación, Identidad, Tradición Oral.

CULTURAL HERITAGE OF LA PARROQUIA RURAL LA PILA: THE NEED FOR GENERATION OF LOCAL PUBLIC POLICIES

Abstract

Ecuador is a country that counts with a vast wealth in the scope of the Heritage Cultural. The parish Rural it battery is one of them concerning that show how the present and the last coexist with different manifestations cultural that foster the identity local and enhance the tourism. The objective of this work is to reveal part of the Union cultural traditions which include straw handicraft paja, the oral tradition recreated by myths and legends. As methodology is used the combination of the analysis documentary, the stories of life and the inventory participatory performed by the inhabitants of the area

Keywords: Archaeology, Conservation, Identity, Oral Tradition.

¹ Doctora en Prehistoria y Arqueología. Docente Universidad Central del Ecuador

Introducción

El Patrimonio Cultural es el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana que una sociedad ha recibido como herencia histórica y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo. Se trata de un testimonio importante del progreso de la civilización que ejerce una función referencial para toda la sociedad (Llull Peñalba, 2005).

La noción de Patrimonio Cultural ha ido cambiando, evolucionando, enriqueciéndose con el cruce de diversas miradas. Sin embargo, su construcción conceptual es compleja puesto que vincula las etapas de la vida histórica de los bienes, permitiendo comprender su razón de ser en el tiempo, su importancia y explicarlos como productos culturales. En Ecuador el interés por los temas relacionados con la salvaguarda del Patrimonio iniciaron alrededor de la década de los setentas con la creación del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, cobra fuerza en el segundo lustro del siglo veinte.

En el año 2007, se creó la Unidad de Gestión de Emergencia del Patrimonio Cultural, para recuperar el patrimonio material e inmaterial de los ecuatorianos. Uno de los tres ejes fue la "difusión y sensibilización ciudadana para valorar el patrimonio", registrándose e inventariándose un total de 180.983 Bienes Pertenecientes al Patrimonio Cultural, 1.421 en la Provincia de Manabí, de los cuales 140 están en Montecristi y 5 en la Parroquia Rural La Pila. (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, s/f).

En el año 2011, a pedido de los moradores de La Pila, la Regional 4 del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural realizó una investigación para el registro interno de sitios arqueológicos y tradiciones. El presente documento busca realizar una reseña de los datos recabados, pues son el testimonio de riqueza cultural ancestral y contemporánea de este territorio, que soporta la necesidad de una política más activa por parte de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales.

El levantamiento de la información se realizó con el apoyo de los miembros de la comunidad, haciendo uso de lo que Magalhães Moutinho (2011) denomina Inventario Participativo. Es importante, conocer que en la actualidad, de acuerdo al Código de Ordenamiento Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización (COOTAD), entre las competencias de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) Municipales- puntualmente- se encuentra la preservación, mantenimiento y difusión del Patrimonio arquitectónico, cultural y natural del cantón y construir los espacios públicos para estos fines, para

lo cual es necesario formular, aprobar, ejecutar y evaluar los planes, programas y proyectos destinados a su preservación. Pueden hacer uso social y productivo de los recursos culturales de su territorio los GADs Provinciales, a efectos de cumplir su competencia de turismo en el marco del fomento productivo (Función Ejecutiva Presidencia de la República, 2010. Sin embargo lo expuesto en el párrafo anterior aún es incipiente.

Desarrollo

La provincia de Manabí tiene una extensión aproximada de 18.744 kilómetros cuadrados y se caracteriza por su diversidad poblacional. La Zona Centro Oeste comprende los Cantones Manta, Montecristi y Jipijapa, relacionados con el oficio de la pesca, a pesar de que el segundo ha tenido una dinámica histórica independiente, su dinámica socio-productiva ha estado muy ligada a la primera de la que le separan escasos kilómetros. La actividad agrícola nunca ha sido realmente representativa, debido a las condiciones climáticas y fenómenos como la sequía. Por oposición el comercio, la industria y la pequeña industria con su derivación hacia la artesanía, la han reemplazado (Naranjo, 2002, p. 18).

Caracterización general de la Parroquia Rural La Pila

La Pila se legalizó como parroquia rural de Montecristi en 1996 y agrupa a las Comunas La Pila, Las Lagunas y Aguas Nuevas. Este territorio se encuentra entre dos regiones bioclimáticas, tropical, con dos enclaves de clima subtropical en la parte suroriental y suroccidental. Geomorfológicamente se caracteriza por poseer colinas sobre sedimentos terciarios, cortada por cordilleras costeras que la atraviesan de nororiente a suroccidente, además de una región aluvial en la parte noroccidental.

La combinación de la cordillera costera con un ambiente subtropical ha facilitado que en la zona de Las Lagunas - Aguas Nuevas se pueda desarrollar la industria agrícola, mientras que en la zona de La Comuna La Pila se generen procesos sociales de subsistencia vinculados principalmente con la producción del comercio de artesanías. Entre los productos de comercialización más importantes, se encuentran los objetos de arcilla, inicialmente con diseños arqueológicos, incorporándose en el siglo veintiuno la barbotina, yeso además otros elementos de comercialización.

Patrimonio arqueológico inmueble

El nombre de la Pila es adoptado por la Parroquia debido a la presencia de un pozo de agua pre-hispánico de origen Manteño, alimentado por una vertiente subterránea entrono a la cual, luego

de un proceso de excavación cónico, se erigió una estructura revestida por rocas, de 3.25 metros de diámetro y 8 metros de profundidad que por asociación tipológica se le atribuye corresponde a la cultura Manteña del Norte².

La infraestructura ha estado sujeta a modificaciones modernas, alrededor de ésta existe una construcción de cemento con diseños zoomorfos y antropomorfos realizada por seguridad, se han colocado además unos maderos cruzados, para evitar accidentes. Se dice que años atrás, posterior a una limpieza del pozo, éste se empezó a secar sin motivo aparente, hasta que descubrieron que alguien se había llevado una de las ofrendas de oro, el momento en el que se la devolvió volvió a llenarse (Solórzano, 2011, p. 95).

El pozo de agua debió tener un reconocimiento ancestral, el proceso de elaboración y sus dimensiones demuestran un trabajo que surge en respuesta a una necesidad: garantizar agua de forma permanente a sabiendas de una fuente de suministro estable. A un par de kilómetros del pozo, también en el área poblada, se logró registrar otra infraestructura similar cuyo diámetro superior es de 2 metros, el cual se encuentra altamente alterado, en tanto está recubierto en el exterior por cemento.

Alrededor del Pozo, en toda la parroquia, se registró la presencia de 48 sitios arqueológicos a cielo abierto, con y sin estructuras en piedra, además de la presencia de terrazas, con filiación principalmente Manteña y Guangala. Sin embargo, este territorio debió iniciar su ocupación mucho antes. Se debe señalar que el levantamiento de información fue dirigido a reportar sitios en superficie y la muestra recuperada no permitió identificar la filiación de ocupaciones previas.

Con el apoyo de los moradores se realizó la limpieza del pozo. A pesar de no haber llegado a su base se determinó tres tipos de revestimiento en las paredes, determinados por las dimensiones de las rocas colocadas. En la parte superior (0.70 metros posteriores a la colocación de la protección de ladrillo y cemento) se observan rocas talladas de forma rectangular de 10 cm de ancho con un alto de 3 cm y un espesor no definido, esta parte presenta restitución moderna atestiguada por presencia del cemento principalmente al oeste.

El segundo cuerpo (0.70 y 4 metros bajo el inicio de la boca del pozo) se encuentran rocas rectangulares más grandes que en la

² Los sitios arqueológicos de filiación Manteños del Norte se caracterizan por la presencia de construcciones de estructuras con rocas cuadrangulares (Saville, 1910; Estrada, 1962).

parte anterior, de entre 10 y 40 cm de largo y 4 - 8 cm de ancho, resaltando la presencia de rocas trabajadas con un largo de 40 cm y 8 cm de ancho con diseños zoomorfos y antro-po-zoomorfos, clásicos de la cultura Manteña, en esta parte han sido colocados varios elementos intrusivo a manera de ofrenda (conchas, restos de objetos cerámicos). En el tercer cuerpo (4-6 metros) las rocas incrementan su alto, manteniendo su ancho, a manera de soporte de construcción.

Las rocas tuvieron una preparación minuciosa para poder encajar y sostenerse entre sí, colocadas en hiladas de tizón, como se puede observar en el esquema presentado en la Figura No. 1.

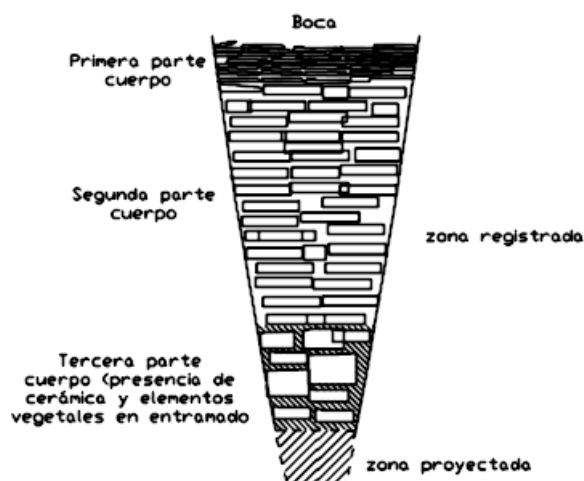


Figura No. 1 Esquema de distribución de rocas que recubren el pozo³

Fuente: Solórzano 2011

En la parte inferior del pozo -vado-, se reportaron elementos arqueológicos (originales y réplicas) a manera de ofrendas, entre los que se debe destacar la abundancia de pesas de pescar rectangulares y circulares, hachas rectangulares, rocas de cuarzo, fragmentos de figurines, valvas de concha prieta (*Anadara tuberculosa*), de caracol (*Strombus galeatus*), monedas de finales del siglo veinte y del veintiuno.

Durante el registro se observa precisión en la técnica refleja no solo el conocimiento del entorno, si no de los materiales y formas de trabajarlos, lo que permitió que este y otro tipo de infraestructuras similares hayan logrado sobrevivir cientos de años, pudiendo guardar estrecha relación temporal con los asentamientos del Parque Jaboncillo.

En los Cerros de Jaboncillo Cerro de Hojas desde el 2010 funciona un parque arqueológico, en donde se han elaborado 41 informes de

³ Las medidas son referenciales, para poder entender el esquema de distribución.

la sociedad Manteña. "El análisis de Radio Carbono 14 a una de las estructuras encontradas declara que la sociedad asentada en el lugar estaba vigente entre 1190 a 1520" d.C. (Manabí Redacción Regional, 2016). Por otro lado, las características topográficas y bioclimáticas, presencia y ausencia de estructuras, permitieron definir 4 tipos de sitios arqueológicos que se reseñan a continuación:

1. Zona Aluvial con Modificaciones en las cimas y planicies

Sitios ubicados en zonas de colinas que se encuentran entre los 179 y 190 m.s.n.m., las cuales han sido modificadas. Se caracterizan por la ausencia de restos de cimentación, aunque es posible identificar la presencia de montículos artificiales. Son tres sitios y todos reportados en el filo de la carretera. Considerando que se trata de zonas aluviales en donde se encuentran emplazados los sitios, los montículos pudieron ser construidos para generar Zonas elevada, ya sea para vivienda, cultivo o rituales, sin un proceso de excavación esto solo queda propuesto a manera de hipótesis.

2. Colinas Medias Sin Estructuras Sobre Sedimentos Terciarios

Corresponden a sitios que se encuentran entre 180 y 237 m.s.n.m, se caracterizan por estar en la parte alta o media de colinas, modificándolas, sin evidencia de restos de cimentaciones. Se reportaron 8 sitios. Tanto en la zona de colinas medias, como en la zona aluvial con modificaciones se observa más de una ocupación por la disposición del material en las pruebas de pala, indicador de la reutilización de espacios.

3. Reacondicionamiento de terrazas y cimentaciones en cimas de colinas altas

Sitios que se encuentran sobre los 287 metros de altura pudiendo llegar hasta los 537 m.s.n.m. Por su emplazamiento y visibilidad permiten un amplio control de territorio, se reportaron 23 sitios.

4. Cimentaciones en terrazas de colinas medias y planicies

Sitios arqueológicos entre los 182 y 254 m.s.n.m., con presencia de cimentaciones, se debe destacar que en la zonas de colinas medias se determinó reacondicionamiento a manera de terrazas en 15 sitios. La concentración y densidad de estructuras en estos sitios, llevan a proponer una alta densidad demográfica durante por lo menos un periodo de ocupación.

En su totalidad los sitios registrados presentaron estructuras y por la distancia entre unos y otros pueden formar conjuntos (se definieron tres conjuntos). Se definen como conjuntos arqueológicos, en tanto las separaciones entre los sitios no

superan los 300 metros y las características que poseen, podrían tener la misma temporalidad y ser complementarios. En uno de los sitios, además la presencia de la única albarrada reportada en la zona, tuvo un complemento de terrazas de cultivo asociadas.

En La Pila se mantiene el Patrón de uso de rocas para cimentaciones de estructuras, al igual que Jaboncillo - Cerro de Hojas y Jaramijó, propias de La Cultura Manteña, siendo posiblemente utilizadas gran variedad de maderas de la zona para levantar las paredes de las mismas. Probablemente, se han empleado técnicas mixtas de construcción, lo que además de demostrar un conocimiento sobre el medio circundante, también podría ser indicador de la autonomía a nivel doméstico - cotidiano del sector, con una sociedad estratificada, pero donde la población más que en monumentalidad haría uso de su mano de obra en otro tipo de actividades tales como las agrícolas, alfareras y transformación lítica para elementos utilitarios. Se trata de un punto de abastecimiento de agua y control de contacto con la Cuenca del Guayas.

Se observa que existe una tendencia a la concentración de los sitios arqueológicos en diferentes áreas, a manera de centros poblados que guardan conexión entre sí. Se van generando micro entornos de relación centro periferia sin que pierda importancia el principal, es decir: La Pileta.

Producción de artefactos con motivos y formas pre-hispánicas

La población de la Comuna La Pila se caracteriza por poseer orfebres reconocidos a nivel nacional e internacional, el origen de esta actividad se dio a partir de la segunda mitad del siglo veinte. De acuerdo a los testimonios recabados, tradicionalmente se dedicaban a la caza y a la agricultura, lo que les permitiría el acceso a varios territorios, posibilitándoles el hallazgo de artefactos de corte arqueológico, principalmente en la zona de corrales (cimentaciones de estructuras arqueológicas).

Entre los elementos que recuperaban se encontraban moldes (cuñitos), experimentando con el barro empezaron a generar reproducciones arqueológicas haciendo uso de éstos. La comercialización de este tipo de productos se popularizó al punto de que el sector cobró renombre, lo que atrajo gran cantidad de compradores de objetos arqueológicos, aumentando el huaquerismo en la zona y con ello la destrucción parcial o total de varios sitios arqueológicos.

A finales de los años setenta e inicios de los ochenta, el Estado Ecuatoriano empezó a generar medidas de protección al Patrimonio Cultural, para evitar su salida del país, intentando recuperar objetos mediante su compra a través del Banco Central. En este

contexto, los habitantes de La Pila, quienes ya negociaban con objetos arqueológicos empezaron a venderlos a esta institución, incluso por lotes⁴.

Se comienza a reproducir las piezas para poder vender mayor cantidad de las que se encontraban en las excavaciones, las cuales en algunas ocasiones salían fracturadas. Muchas de las personas que se dedicaban a realizar réplicas, vendiendo lotes de artefactos con hasta el 50 por ciento de este tipo de elementos, en algunos casos se unían dos o más objetos para obtener un solo artefacto, considerando que el criterio de compra era meramente estético llegaron a generar nuevas formas de los artefactos cerámicos en base a las restituciones que se realizaban (Fuente: Celestino Colón Quijije Mero, Dr. César Giler en Solórzano, 2011).

La mayoría de habitantes de La Pila fueron incorporados de a poco en este negocio, viendo que era una buena forma de ganar dinero y que además demandaba menos tiempo que ir a excavar en otros lugares, actividad con la cual incluso se podía poner en peligro su vida, a pesar de esto no dejaron de realizarse excavaciones clandestinas (Fuente: Juan Santana Delgado en Solórzano 2011).

El conocimiento para la producción de artefactos cerámicos, si bien no entraría en el estricto concepto de patrimonio cultural, la técnica para la reproducción de estos ha llegado a ser depurada de tal manera que muchas replicas pueden ser confundidas con los elementos originales, por lo que facilita realizar asociaciones sobre formas de producción de artefactos prehispánicos (Solórzano, 2015)

Artesanas de paja toquilla

El uso de una variedad de palma conocida como "toquilla" se remonta a época pre-colombina, quedando atestiguado en los restos de cultura material de las cultura Chorrera, Jama Coaque, Bahía, Guanagala, Milagro Quevedo y Manteña. En 1630, el indígena Domingo Chóez conjuntó esta materia prima con la forma de los sombreros españoles, sustituyendo al paño, siendo los tejedores de Montecristi y Jipijapa los que se especializaron en la elaboración del sombrero bajo el modelo europeo (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012).

El *tejido tradicional del sombrero de paja toquilla ecuatoriano* fue reconocido como Patrimonio de la Humanidad el 5 de diciembre de 2012, "es considerado un arte y una labor netamente manual, que no emplea más herramientas que las manos de los tejedores"

⁴ Las filas para la venta de objetos arqueológicos en el Banco Central, de acuerdo a lo que señalaban los informantes, eran más grandes que en el Banco de Fomento para solicitar créditos (Fuente: Solórzano, 2011)

(Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012, p. 18-36). En junio de 2012 el INPC para colaborar en la preservación de este conocimiento impulsó la creación de la Escuela Taller en Pile (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2012b).

Los sombreros de paja toquilla, en la zona de Las Lagunas y Aguas Nuevas, tenían una presencia muy importante hasta la década del 50 del siglo XX, los informantes indicaron que todas las personas se dedicaban a esta actividad sin distinción de género o edad, era un modo de producción que incluía a la mayoría de la población, que fue sustituida por un auge agrícola de acuerdo a los propuesto por Vásquez (1992).

Las mujeres que ya están llegando a los 80 años de edad cuentan que su padre era quien les enseñó a tejer. Con el paso de los años la introducción de la agricultura, la baja demanda de adquisición de sombreros de paja y las tendencias crecientes de los jóvenes a dedicarse a otras actividades, el tejido de sombreros fue relegado a un complemento de la economía doméstica, a ser realizada principalmente por las mujeres, representando un ingreso adicional para algunas familias, teniendo en cuenta que las entradas de dinero son escasas.

En la zona de Aguas Nuevas-La Laguna se inventarió 20 artesanas que trabajan con paja toquilla, en la elaboración de sombreros de 4 y 5 hebras, simples o calados. En el sector de Aguas Nuevas los sombreros calados tienen distintas figuras: metros, metros encerrados (líneas que se entrecruzan y forman rombos), pimientas, medias pimientas (puntos de tejido libre) y dibujos que se realizan dejando espacios sin tejer como corazones, letras, flores.

El diseño de letras es una especialidad de Heroína Piloso, la única que los realiza, cuando tiene muchos pedidos trabaja la copa con los diseños y se los entrega a las demás mujeres para que le ayuden a terminarlos, en compensación cuando alguna de las tejedoras le piden un diseño de letras, ella les realiza la copa para que lo puedan terminar. Una vez terminados los sombreros son enviados por intermediarios a los locales de Montecristi donde los arregla: los lavan, cortan las fibras sobrantes, se les da un tratamiento con agua goma que les da firmeza y finalmente se los plancha para darles la forma que se desea.

Tradición oral

La cultura manabita posee una tradición muy rica en cuanto a mitos y leyendas, a partir de una anécdota. Se lograron identificar dos tipos, unas vinculadas con topónimos y las de control social. En el primer grupo se encuentran los nombres de los poblados, siendo una constante el uso de elementos vinculados

con el agua: La Pila, Las Lagunas, Aguas Nuevas, situación lógica considerando la sequía de la zona y la agrupación de la población en relación al líquido vital.

El nombre de La Pila viene de una pileta arqueológica. De acuerdo con los miembros de la comunidad empieza el asentamiento en este lugar debido a que unos ganaderos perdieron reses y los encontraron bebiendo agua en ésta, por lo que para inicios del siglo XX, cuando indican los habitantes sería el inicio del centro poblado, lo denominarían Chivive hasta 1946, cuando mediante escritura pública se oficializa la donación de los terrenos por parte del Municipio a la Comunidad.

Las Lagunas, de acuerdo con la tradición oral, adopta este nombre porque en medio del poblado se formaba una laguna en periodo invernal, mientras que Aguas Nuevas se forma en relación a pozos de agua que fueron encontrados en periodos de sequía. La pileta o poza tiene una gran mitología alrededor de ella. El duende es un personaje que al momento en que las personas cuentan su historia, al parecer no causa miedo, sino más bien fastidio por las bromas o por la constante persecución a las mujeres bonitas, que son siempre sobre las que recae sus fechorías.

El duende es una criaturita pequeña que anda por el monte, los pies están colocados al contrario del cuerpo y se enamora de las chicas (Fuente: Fernando Quijije, Marcela Calle). Comentan que una forma de librarse del duende es que la chica debe ser vista con un hombre, durmiendo de preferencia, debido a que el duende es extremadamente celoso y al ver esto se aleja. Otra forma de librarse de él es "haciendo que comía la cochinada". Las almas en pena también se asocian a la Pileta, almas que van a lavar la ropa, un jinete que está paseándose como si lo cuidara o avistamientos de personas que entran en la poza y no vuelven a salir. Es la demostración del imaginario local que al estar las ánimas del más allá de alguna manera protegiendo el lugar, el pozo no puede ser poseído por ninguna persona, es decir que la exclusividad del agua no puede ser de una persona sino de la comunidad, dejando en claro la pertenencia colectiva del agua.

Otra de las leyendas locales indica la presencia de La Madre Monte o La Dama De La Noche en La Pileta, dicen que cuando la gente iba a sacar agua de La Pileta, ella miraba a quienes iban y de sus ojos salía *candela* (Fuente: Artemio Bailón). A partir del año 2007, con el Decreto de Emergencia se generan una serie de programas desde el Ministerio Coordinador de Patrimonio Cultural y Natural, para la salvaguarda de los Bienes Pertenecientes al Patrimonio Cultural de la Nación, trazándose las líneas maestras de programas y proyectos con esta finalidad, en los cuales, los habitantes de La Pila encontraron una oportunidad, intentando

organizarse para la incorporación del turismo en su actividad cotidiana; sin embargo, esta tarea se puede consolidar con la inyección de capital externo, ya sea público o privado.

Si bien es cierto la legislación Ecuatoriana ha generado medidas de protección manejo y conservación de los Bienes pertenecientes al Patrimonio Cultural, el crecimiento urbano, la construcción de vías, las excavaciones fortuitas, son constantes que lo ponen en peligro, al igual que la modernización, la globalización y la necesidad de dinero rápido. Las pautas generales se encuentran marcadas, sin embargo es necesario definir líneas de acción específicas para el manejo y conservación de los bienes patrimoniales. La generación de medidas de protección puntuales, desde lo local, cada vez se vuelven más necesarias, con hojas de ruta que direccionen formas de manejo, conservación y difusión.

Como se testifica a lo largo del documento, La Parroquia Rural La Pila es un ejemplo de la riqueza patrimonial que posee el Ecuador, en donde coexisten elementos del pasado y el presente producto de la actividad humana que forman parte de su cotidianidad, pero que además son producto de su herencia histórica, situación sobre la cual sus moradores tienen conciencia y buscan la forma de desarrollarla para su beneficio. Un ejemplo de la gnosis en relación al tema se refleja en el conocimiento de los lugares de interés arqueológico que permitieron el registro de los sitios. Es importante reconocer que no siempre fue así, bienes patrimoniales e inmuebles arqueológicos fueron alterados para obtener muebles y comercializarlos.

Conclusiones

La presencia de estructuras e infraestructuras arqueológicas, dan a entender que sus habitantes tenían conocimiento del medio ambiente y formas para manejarlo con la finalidad de cubrir necesidades básicas como el acceso al recurso hídrico. Las técnicas de construcción demuestran precisión, al punto en el que hoy por hoy, existen pozos de agua que persisten incluso a eventos telúricos y continuando con el aprovisionamiento de agua, como es el caso del pozo por el que toma el nombre la pileta.

Los sitios arqueológicos analizados permiten observar concentraciones a manera de aldeas que van disminuyendo el número de estructuras conforme se van desplazando del área de poblamiento principal. La fusión de la modernidad con la antigüedad, de lo hispánico y lo prehispánico ha generado una serie de elementos culturales que se reflejan en las leyendas del lugar, las cuales se encuentran relacionadas con la pileta de agua.

Las técnicas de producción cerámica son otro elemento importante de la identidad cultural, por el proceso de elaboración de los artefactos se pueden hacer similares con formas de trabajo de sociedades pretéritas. Se destaca el trabajo realizado por el Estado, a través del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en relación al impulso de la escuela en Pile, para la producción de los sombreros de Paja Toquilla.

El manejo de la técnica de las Artesanas de Aguas Nuevas para generar diseños y nombres en los sombreros, es un elemento a impulsar. La riqueza con la que cuenta la Parroquia Rural La Pila a nivel de Patrimonio Cultural se sustenta en la coexistencia de elementos del pasado y el presente producto de la actividad humana que forman parte de lo cotidiano. Este trabajo permitió evidenciar parte de las tradiciones culturales manabitas para difundir a nivel nacional e internacional los elementos que posee la parroquia y potenciar el turismo en la zona.

Referencias bibliográficas

Delgado, F. (2009). Proyecto Cerro Jaboncillo - Inédito.

Estrada, E. (1962). Arqueología de Manabí. Guayaquil: Museo Víctor Emilio Estrada.

Función Ejecutiva Presidencia de la República. (10 de Agosto de 2010) Código de Ordenamiento Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización. Registro Oficial 303 de 19-oct-2010. Recuperado el 13 de Marzo de 2016: <http://www.defensa.gob.ec>

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio. Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio, 16-33.

García, J. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural. Política y sociedad, 9-20.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (2012b). Tejido del sombrero de Paja Toquilla.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (s/f). Sistema de Información del Patrimonio Cultural (SIPSE). Recuperado el 13 de Marzo de 2016, de <http://sipce.inpc.gob.ec:8080>

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2012). El tejido tradicional del sombrero de paja toquilla. Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Llull Peñalba, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación. Arte, individuo y sociedad, 17, 177-206.

Magalhães Moutinho, M. (2011). Patrimonio Cultural Inmaterial y la sociomuseología: Estudio sobre inventarios. Lisboa: Tesis Doctoral Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias.

Manabí Redacción Regional. (12 de Marzo de 2016). El Centro Cívico Ciudad Alfaro lleva a cabo un proyecto para rescatar la importancia de

la zona Los cerros de Portoviejo son un punto de llegada para investigadores y turistas. Recuperado el 13 de Marzo de 2016, de El Telégrafo: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional>

Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural. (s/a). Recupera el Patrimonio de la Provincia de Manabí. Recuperado el 10 de marzo de 2016, de <https://downloads.arqueo-ecuatoriana.ec>

Naranjo, M, 2002, La Cultura Popular En El Ecuador, Tomo 9 Manabí, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, Cuenca, Ecuador.

Saville, M. (1910). The antiquities of Manabí, Ecuador: final report.

Solórzano Venegas, M. (2011). Propuesta de diseño para la elaboración de planes de gestión de Patrimonio Cultural a partir del estudio de caso Parroquia Rural La Pila. Quito: Trabajo de investigación maestría en gestión y desarrollo social.

Solórzano Venegas, M. (2015) El Pasado en el Presente, Métodos de elaboración cerámica vigentes en artefactos arqueológicos. *Antropología, Cuadernos de Investigación. Revista de la Escuela de Antropología*, No. 15, Quito.

Vásquez, T. (1992). Artesanía de Manabí como mediadora de identidad, Quito, Abya-Yala.

